

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA FAMILIAR Y POTENCIAL AGROECOLÓGICO EN EL MUNICIPIO DE SANTO DOMINGO, ANTIOQUIA.

Por:
María Maya Taborda
maria.m.505@gmail.com

Simón Puerta Domínguez
monchoago@hotmail.com

Maya Taborda, María & Puerta Domínguez, Simón, 2012. “Producción agrícola familiar y potencial agroecológico en el municipio de Santo Domingo, Antioquia”. Kogoró: Revista de estudiantes de Antropología, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Antropología, No. 4, julio-diciembre, pp. 53-63

RESUMEN

Este artículo analiza las características de las unidades de producción agrícola familiar del municipio de Santo Domingo, Antioquia, a partir de ocho entrevistas realizadas a agricultores por Fabio Luis Jaramillo, estudiante de doctorado en agroecología de la Universidad de Antioquia en el año 2011, en el marco del proyecto “La hacienda Vegas de la Clara como faro agroecológico para el nordeste antioqueño”. Este análisis ofrece elementos de diagnóstico que contribuirán a un rediseño agroecológico de dos fincas con el objetivo de preservar los servicios ambientales de los ecosistemas y mejorar la calidad de vida para los pobladores rurales. Así mismo, se plantea la problemática en términos de oportunidades e innovación, a partir de la conceptualización realizada por Cornelis Prins (2011) para abordar el tema, articulándolo con el análisis socioeconómico y agroecológico del caso particular.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo rural, innovación, agroecología, oportunidad.

ABSTRACT

This article analyses the characteristics of the unities of family agricultural production in Santo Domingo, Antioquia. To carry out the socioeconomic analysis, we worked from eight interviews realized in the year 2011 to different families of farmers in the districts of the town council to the investigation project “La hacienda Vegas de la Cara como faro agroecológico para el nordeste antioqueño”, in charge of Fabio Luis Jaramillo, student of the doctorate in agroecology of the University of Antioquia, and in which there will be a contribution to the redesign of two of this farms. As the approach made in that investigation, the proposal of interpretation of data of this

work is centered in the possibility of generating projects of agroecology in the region, looking for a change in the agricultural and livestock production for the generation of an environmental equilibrium in the process of working the land, and a better quality of life for the rural settlers. Likewise, we consider the problematic in terms of opportunity and innovation, from the conceptualization realized by Cornelis Prins (2011) for getting into the topic, articulating it with the socioeconomic and agroecologic analysis of the particular case.

KEY WORDS: Rural development, innovation, agroecology, opportunity.

1. CONTEXTO

Santo Domingo es un municipio esencialmente rural ubicado entre los ríos Nus y Nare. Limita al sur con los municipios de Alejandría y Concepción, al este con San Roque, al norte con Yolombó y Cisneros, y al occidente con Barbosa y Don Matías. El Municipio tiene cinco corregimientos en el área rural: Botero, Porcecito, Santiago, Versalles y El Limón (EOT Santo Domingo, 1998), y los entrevistados analizados habitan en las veredas Vainillal y La Eme de Botero, Cubiletos de Santiago y Faldas del Nus de El Limón.

Una de las características principales de Santo Domingo es que las cabeceras de los corregimientos han cobrado gran importancia en la economía del municipio, y que además, por la fragmentación del territorio, es frecuente que los campesinos tengan más relaciones sociales y comerciales con un pueblo cercano que con la cabecera urbana.

Este rasgo está relacionado con que uno de los problemas principales al que se ha enfrentado el municipio en las últimas décadas es la escasez de vías. Hay comunicación por medio de la carretera que articula a Medellín con Puerto Berrio, pero las vías de acceso a la cabecera municipal y entre algunas veredas han permanecido en mal estado.

Los climas más cálidos se encuentran hacia la zona norte del municipio, donde la altura es menor, y los más fríos al sur en los límites con la subregión del Oriente Antioqueño. Aunque la temperatura promedio es 19°C, los climas difieren considerablemente entre las veredas y los corregimientos por la diferencia de pisos altitudinales. La topografía del municipio es muy desigual, por lo que hay muchos terrenos en pendiente que dificultan la actividad agropecuaria. Sin embargo hay otras condiciones que la favorecen como la gran cantidad de recursos hídricos.

Los cultivos tradicionales en la zona son el café, la caña y el plátano. Recientemente se empezaron a cultivar frutales, como aguacate y mandarinas, y también cacao, de la mano de procesos formativos de instituciones públicas y privadas. En las zonas cálidas predomina la producción de caña, y en las zonas frías el cultivo de frijól y legumbres, aunque hay mayor potencial en las zonas cálidas en los límites con Cisneros, Barbosa y Yolombó, ya que la zona sur del Municipio no ha tenido un fuerte desarrollo agrícola.

2. METODOLOGÍA

Este artículo se deriva de la investigación “La hacienda Vegas de La Clara como faro agroecológico para el nordeste antioqueño”, dirigida por la profesora Sandra Turbay y financiada por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Antioquia a través del fondo para proyectos de mediana cuantía. Las entrevistas a los productores fueron hechas por Fabio Jaramillo, estudiante del doctorado en agroecología de esta universidad. El análisis que aquí se presenta fue el trabajo final del seminario de profundización en Desarrollo Rural, ofrecido por la profesora Turbay en 2011¹.

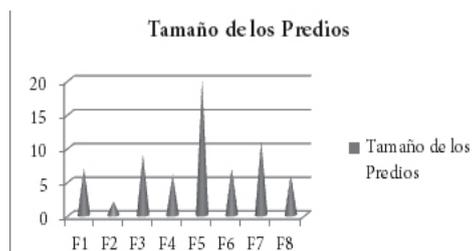
La utilización de gráficas, tablas y esquemas de flujo de energía, así como la matriz DOFA construidas, facilitan la presentación de datos y la posterior interpretación, teniendo como fuentes primarias las entrevistas a los productores, con el propósito de presentar un panorama general sobre la actualidad del acontecer rural del municipio y su potencial para la generación de una producción agroecológica. De carácter exhibitivo, los resultados pretenden abrir posibilidades de trabajo e investigación referentes al tema, direccionados hacia la posibilidad de mejorar la calidad de vida agrícola y su sostenimiento en el contexto colombiano actual.

3. ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO

Resultados

Los 8 predios estudiados constan de minifundios donde el núcleo familiar es la mano de obra principal de la producción agropecuaria en la finca. En la Gráfica 1 se puede apreciar que los predios tienen en promedio 6 hectáreas, contando uno con más de 20 y uno con menos de 2 hectáreas. Pese a su poco espacio de expansión productiva, este último, al igual que los demás predios, tiene diversidad de cultivos y algunas prácticas agroecológicas como el asocio de cultivos. La totalidad de los predios corresponde a terrenos propios de los campesinos que los habitan y trabajan o son predios en procesos de sucesión, ubicados en alturas que oscilan desde los 1.200 m.s.n.m. y los 1.600 m.s.n.m.

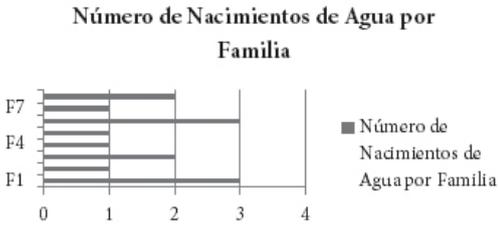
Pertencen a las siguientes veredas del municipio: Vainillal (2), Faldas del Nus, Cubiletos (3), La M y El Dos. Ninguno tiene servicio de teléfono y se comunican por medio de celulares, cuentan con electricidad y 6 de 8 viviendas cuentan con pozo séptico. Como se puede observar en la Gráfica 2, todos los predios cuentan con al menos un nacimiento de agua dentro de su terreno, pero sólo en dos casos se puede constatar que estos nacimientos están siendo protegidos para su óptima utilización.



Gráfica 1. Tamaño de los Predios.

Fuente: Autores.

¹ Agradecemos encarecidamente la colaboración y participación de la profesora Sandra Turbay Ayala y al autor por la posibilidad de trabajar con el material de investigación del proyecto de doctorado correspondiente.



Familia	Café	Hortalizas	Tomate	Maíz	Aguacate	Caña	Yuca	Plátano	Frijol	Frutales	Cacao
F1	x		x			x		x		x	x
F2	x					x		x			
F3				x		x					
F4	x	x	x	x	x	x	x				
F5	x					x		x			
F6	x					x	x	x		x	
F7									x	x	
F8	x	x				x	x	x		x	x

Tabla 1. Tipo de cultivos por familia. Fuente: Autores.

En cuanto a la utilización del terreno productivo (Tabla 1), es incierta la cantidad de hectáreas utilizadas para los cultivos y la cría de animales. El café es el producto que más se trabaja en la región, 6 de 8 campesinos lo cultivan y todos los entrevistados lo han sembrado, sin embargo por la roya y la broca o por otras razones actualmente sus fincas no están produciendo el fruto. En este momento se está dando el proceso de renovar los cafetales con la variedad Castillo, impulsada por la Federación Nacional de Cafeteros como resistente a la roya.

Se produce mucha caña (7 de 8 predios), y 6 de estos campesinos que la cultivan ceden la materia prima a terceros para su procesamiento, obteniendo una ganancia del 50% de la producción mientras que el otro 50% le corresponde a los dueños del trapiche. En este punto es de destacar el caso de Héctor y Henry Montoya que hicieron un préstamo para un trapiche como iniciativa de mejoramiento de su predio y evitar la participación de terceros en el proceso productivo de la caña.

Aunque es solo como plan de vida, algunos agricultores como Isnardo Valle, Oscar Iván Bustamante y Wilber A. Sánchez están planeando plantar más frutales en el futuro y también renovar los cultivos de café, que muchos tienen ya más de 30 años, según sus testimonios. Oscar Iván Bustamante señala que quiere sembrar mandarinos y aguacates, porque tienen muy buena acogida en las centrales mayoristas de Medellín, pero que aún no tiene el capital necesario para hacer esa inversión.

Sobre el trabajo en los predios (Tabla 2), se resalta el hecho de que tanto el padre como la madre trabajan en las labores de la finca. Las hijas normalmente estudian, solo hay un caso en el que una niña trabaja en la finca y estudia. Por otro lado, de los 5 hijos varones de los campesinos entrevistados hay 2 que se dedican solamente a estudiar, otros 2 que se dedican tanto a estudiar como a trabajar en el predio de sus padres y 1 que está tiempo completo en la finca. Muchos campesinos recurren a jornaleros para

complementar, en momentos clave, la mano de obra que representan sus familias. Les preocupa para su subsistencia la edad de los padres, algunos incluso enfermos, y la migración de sus hijos a ciudades renunciando a participar en la finca. Muchos de estos campesinos tienen una familia más extensa, como el caso de Darío Alberto Agudelo, pero éstos se apartan de las labores agrícolas y se dedican a negocios en Medellín.

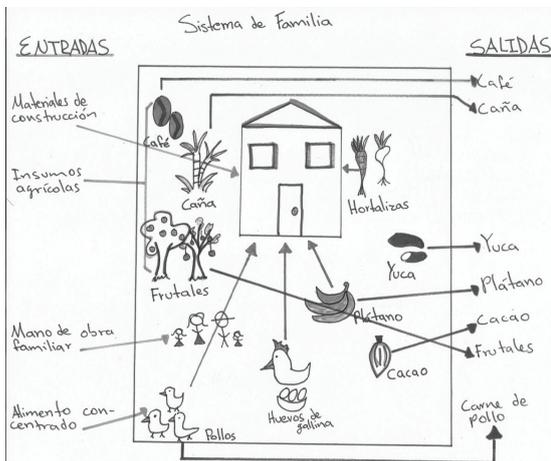
Familia/ Actividad	Abuelos	Padre	Madre	Hijas	Hijos	Nietos
F1	N/A (1)	Agricultor	Agricultora		Agricultor / estudiante	
F2		Agricultor	Agricultora	N/A (2)	Agricultor	
F3		Agricultor	Agricultora	Agricultora / estudiante		N/A (3)
F4		Agricultor	Agricultora	Estudiantes (2)	Agricultor (1) / estudiante (1)	
F5		Soldador	Agricultora			
F6		Agricultor	Agricultora	Estudiante	Estudiante	
F7		Agricultor/ auxiliar	Agricultora/ vendedora			

Tabla 2. Actividades principales por familia. Fuente; Autores.

Como se constató en los diferentes predios, algunos de los elementos cultivados o de los animales criados son utilizados para el autoconsumo y participan en la generación de seguridad alimentaria para las familias. En el caso del predio de Víctor Hernán Rodríguez Madrid (Gráfica 3), tanto los huevos de gallina como la carne de pollo juegan un papel importante en su alimentación. Esto concuerda con los planteamientos de Soler (2011), que al realizar un estudio en Duitama, Boyacá, encuentra que un sistema agrario productivo donde esté integrado el mantenimiento de pollos para el autoconsumo es un recurso importante para la seguridad alimentaria de las familias campesinas, así como una oportunidad de ganancia económica y utilización de sus mismos cultivos para la alimentación de los animales. Al tenerlos siempre como alternativa de consumo o de venta, las familias logran una mayor resiliencia ante problemas económicos o de la producción del predio en general.

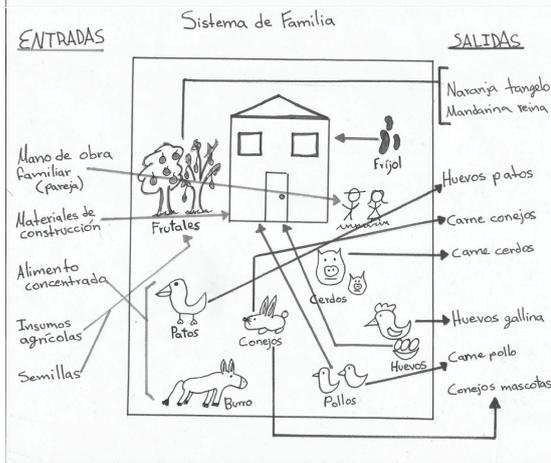
Sin embargo, tanto en el caso del señor Víctor como en el de Isnardo (Gráfica 4) los animales no son utilizados para la generación de abonos, ni los insumos agrícolas producidos en las fincas con cultivos propios como alimento para los animales. En particular, Isnardo Valle enfoca su trabajo en el mantenimiento de diferentes animales (conejos, patos, gallinas, pollos, cerdos) para la venta, pero no articula estos proyectos con la generación de productos agrícolas que le permitirían realizar un intercambio endógeno en su propio predio entre derivados animales y vegetales, para ahorrarse insumos y alimento concentrado, y así generar equilibrios de producción en su finca sin el uso de agroquímicos que deterioran la calidad de sus productos. El caso de Isnardo es paradójico, porque actualmente dicta clases de medio ambiente en la escuela veredal y ha tenido experiencia en producción agroecológica.

Otros productores como María Elsy Rúa y Darío Alberto Agudelo, por el contrario, aprovechan sus cultivos de caña para generar alimento a sus animales, y la gallinaza y derivados de otros animales para abonar sus cultivos.



Gráfica 3. Esquema de flujo de energía del predio de Víctor Hernández Rodríguez Madrid.

Fuente: Autores.



Gráfica 4. Esquema de flujo de energía del predio de Isnardo Valle.

Fuente: Autores.

Percepción de Bienestar

Algunos de estos campesinos, pese a la dificultad de lograr una renovación generacional en sus prácticas agrícolas, consideran su estilo de vida satisfactorio, como es el caso de Isnardo Valle y su esposa que procuran direccionar sus esfuerzos en vivir de productos de la finca, dejando a un lado sus respectivos trabajos en los cascos urbanos.

Darío Alberto Agudelo también resalta su condición de vida, al señalar que su hermano, pese a diferentes dificultades de salud, sigue vivo y alegre porque es una “persona del campo”, considerando que si no fuera así “ya estaría en otra parte”, para resaltar que su salud no sería igual. En el caso de María Elsy Rúa, ella expresa que tras diversas experiencias en el casco urbano y en la finca quiere continuar en el campo ya que “vive muy bueno”. Sin embargo, unos han vendido algunas de sus propiedades y no descartan, como indica Darío Alberto Agudelo, vender si resulta un buen negocio.

Esto se ve reflejado también en el entusiasmo de muchos de estos agricultores por probar nuevas formas de asocio y nuevos cultivos para enriquecer y mejorar la producción agrícola, así como el cuidado a sus predios. Por ejemplo, Víctor Hernández Rodríguez se mostró interesado en las propuestas del entrevistador para acondicionar varios sistemas agroecológicos, planteando que a él le gusta probar, que si le “resulta este proyecto, lo que sea para sembrar”, con respecto a unas recomendaciones para sembrar el cacao. Se refuerza esta impresión por la utilización de bosque en las zonas de sus nacimientos de agua, para protegerlas y para mantener producción maderera. También Isnardo Valle expresa su deseo de enriquecer su cultivo con otros frutales, y comenzar a plantar café, además de sus proyectos con cerdos y peces, una empresa ambiciosa y con miras a rentabilizar el predio.

El interés de los entrevistados por algunas prácticas agroecológicas partía de la base de que eso podría ayudarles a remplazar otras actividades que realizan por fuera de la finca. Para Luis Restrepo innovaciones en su finca que puedan contribuir al autoabastecimiento significarían dejar de “arriar”, que para él constituiría un gran avance, porque se siente cansado de jornallear en las actividades asociadas al trapiche. Sin embargo, en la región prevalece la producción de panela paralela a las actividades agrícolas de cada unidad familiar, y muchos campesinos ejercen labores en época de molienda para complementar sus ingresos y colaborar con las actividades comunales.

Darío Alberto Agudelo, tras escuchar la propuesta de Fabio Jaramillo acerca del proyecto agroecológico, señala: “a uno lo que le beneficia es que puede sacar platica de todos estos productos”. No obstante, Luis Restrepo, otro entrevistado, indica que a él lo desanimaron las propuestas agroecológicas que le mostraban en unas capacitaciones que recibió, porque se dio cuenta que los costos de la mano de obra eran más altos.

Proceso de Innovación Agroecológica

Teniendo en cuenta la iniciativa planteada de buscar alternativas agroecológicas para la producción agropecuaria en el nordeste antioqueño, utilizando como referencia la hacienda Vegas de la Clara, se debe evaluar en los predios visitados las condiciones de estas familias campesinas en la generación de proyectos de innovación agroecológica.

Para dicho fin, se trabajó a partir del concepto de *innovación* que plantea Cornelis Prins (2011), que tiene un sentido amplio al entender diferentes dimensiones de innovación más allá de la connotación tecnológica. Hace visibles las dimensiones de cambio organizativo e institucional, cambio de políticas y sistemas de incentivos y sanciones, y cambio paradigmático, conceptual y metodológico, que amplía el espectro de la propuesta y propone una relevancia de diferentes actores y situaciones contextuales que, dinamizadas y en diálogo, producen la disposición necesaria para abordarse en un proyecto de innovación que, en este caso, responde a un cambio en la producción, adoptando tecnologías y procedimientos de trabajo agroecológicos y sostenibles.

Desde este punto de vista, el cambio tecnológico puede ser condicionado por la carencia o tenencia de otras dimensiones de innovación, desde factores internos a la organización familiar de los involucrados en el proceso de cambio, hasta el apoyo institucional para la obtención y capacitación en el uso de tecnologías agroecológicas: “La viabilidad y sostenibilidad de la innovación tecnológica depende, en gran parte,

de la fructífera combinación e interacción de estos diferentes actores y factores” (Prins, 2011:2).

Agricultores entrevistados	Aspectos Negativos	Aspectos Positivos
Factores Internos	Debilidades: Las exigencias que genera la dependencia de terceros para negocios y tratamiento de caña; no hay recambio generacional para trabajar la finca lo que conduce a escasez de mano de obra; grandes gastos de dinero en la alimentación familiar; hay poca capacidad o nula capacidad de ahorro para inversiones mayores.	Fortalezas: Apropiación de prácticas agroecológicas como el asocio de cultivos y las huertas caseras; tienen nacimientos de agua; se evidencia solidaridad vecinal en intercambio de productos para el consumo; están abiertos a cambios y mejoras; pertenecen y participan activamente en la JAC; los campesinos son dueños de su propiedad y tienen planes productivos para la finca a futuro.
Factores Externos	Amenazas: Mal manejo de mantenimiento de infraestructura vial y el proyecto del acueducto veredal por parte del municipio.	Oportunidades: Movilidad en comercialización en diferentes municipios; pisos térmicos para diferentes cultivos.

Tabla 3. Matriz DOFA de aspectos generales de los entrevistados. Fuente: Autores.

También es importante resaltar la labor de Jaime Forero (2011) en la valoración de los sistemas productivos campesinos, ya que les otorga gran importancia, reforzando su análisis con estudios estadísticos que muestran que, por ejemplo, en Colombia los pequeños productores suman aproximadamente el 50% de la producción agropecuaria, pero su subsidio es solo entre el 20% y 14% del total. Esta subvaloración de su trabajo repercute en las políticas públicas y en la apertura de la brecha socioeconómica nacional, dándose las apuestas al desarrollo rural sin incorporar a los proyectos de innovación y productividad a campesinos (que, como muestra Forero, no son minoría).

El proceso de innovación en las veredas de Santo Domingo se puede dificultar debido a la falta de recambio generacional para el trabajo en la producción agropecuaria. En general, de las familias entrevistadas, solo uno o dos miembros de la familia trabajan en los predios, siendo en todos los casos los padres (adultos mayores), mientras que los hijos o nietos migraron casi totalmente a los cascos urbanos o tienen como proyecto hacerlo. Por lo tanto, el proceso de reorganización familiar que propone Cornelis Prins (2011) se dificulta. Además de esto, la situación de algunas de estas personas que tienen y han tenido su proyecto de vida en sus predios rurales es desfavorable en cuanto a salud, tanto por edad como enfermedades con o sin asocio a ella.

Hay que tener en cuenta que, como plantea Prins (2011:6), la organización familiar es el átomo del proceso de innovación, el nivel básico desde el cual empieza la interacción que hace posible la organización para el cambio. Es complejo entonces pensar en reequilibrar el sistema productivo y en la generación de prácticas y uso de tecnologías agroecológicas a largo plazo. Por ejemplo, María Elsy Rúa tiene que sostener sola (con una ayuda esporádica de un vecino) los diferentes cultivos y animales de su predio, además de lidiar con la enfermedad de su marido que lo mantiene convaleciente o viajando a Medellín para realizarse tratamientos médicos. Aunque ella prefiere su estilo de vida actual es probable, como lo plantea ella y su esposo Belisario Quiroz, que deban vender la finca y adecuarse al casco urbano, donde Belisario tiene un negocio. Este punto es importante, y la proporción de beneficiados por los cambios agroecológicos tiene que tenerse en cuenta desde proyectos a largo plazo y con transmisión de conocimientos, si se va a trabajar con núcleos familiares, la clase de producción agrícola identificada en los predios trabajados.

Por otro lado, podemos relacionar la viabilidad de proyectos de innovación a partir de la experimentación endógena de los productores y las políticas del Gobierno. Para el primer caso, 5 de los 8 agricultores referenciados practicaban, en el momento de la entrevista, el asocio entre dos o más cultivos distintos, involucrando en 4 de las 5 experiencias el café como uno de los cultivos de asocio. Así mismo, se logró identificar que 4 de los 8 actores involucrados utilizan abono orgánico, ya sea aprovechando las malezas o el uso de gallinaza o estiércol de vaca. 4 agricultores alimentan a los animales de la finca con productos también trabajados en ella y 3 más están pensando en implementar el sistema.

Aunque son casos aislados en la muestra trabajada, es de resaltar la iniciativa de Víctor Hernán Rodríguez y Óscar Iván Bustamante, que mantienen una zona de bosque en el área de su predio. Hernán Rodríguez explica que esto lo hace tanto para cuidar el nacimiento de agua como para tener una fuente maderera que reforesta constantemente, teniendo en el momento de la entrevista unos 1.100 árboles. Otro de los campesinos, Isnardo Valle, tiene experiencia en procesos agroecológicos, al haber participado en diferentes actividades destinadas a capacitar personal para el estímulo de estas prácticas, e incluso suele dar cursos y charlas sobre medio ambiente en la escuela veredal de la zona donde reside. Es paradójico, como mencionamos antes, que no aplique muchos de sus conocimientos, al trabajar con un sistema productivo basado casi únicamente en la cría de animales.

La problemática acerca del recambio generacional es un factor interno negativo, y la experimentación endógena uno interno positivo, mientras que las políticas de gobierno son factores externos, amenazas u oportunidades. Como lo mencionan tres de los participantes, una amenaza se puede deducir de la mala administración municipal para la infraestructura vial, que entorpece e interrumpe la movilidad de las mercancías y en general el relacionamiento entre las diferentes veredas y de éstas con el casco urbano.

Además, resalta el notorio problema del acueducto que genera inconformidad entre la población, y los rumores acerca de la mala gestión que llevó a su falta de éxito. Los predios dependen totalmente de sus nacimientos, o de ríos y fuentes de agua que atraviesen su terreno, ya que las obras para el acueducto están paralizadas y ninguno de los entrevistados muestra muchas esperanzas de su reactivación. Analizando más este último problema a la luz de Prins, este generador de estrés puede fortalecer la capacidad de resiliencia de la comunidad, así como la generación de aprendizaje para obtener nuevas oportunidades, lidiando con el problema mediante el buen aprovechamiento del recurso hídrico de la zona y la cohesión del grupo mediante la solidaridad que permita a todos hacer un uso correcto del recurso; el estrés es un detonante del cambio, un problema que se puede convertir en oportunidad si se aborda como “tierra fértil para la experimentación y cambio” (Prins, 2011:5-6), resaltando también el autor que es importante la asistencia a los productores para captar estas alternativas y oportunidades frente a las coyunturas.

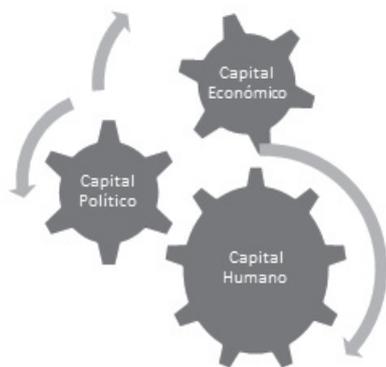
Como un factor positivo, se puede tener en cuenta la participación activa de todos los agricultores en la Junta de Acción Comunal de su respectiva vereda, las capacitaciones del SENA, de Cornare, de UMATA y demás organizaciones que, poco a poco, han ido generando incentivos y un acervo de conocimientos para comenzar el proceso de innovación y la experimentación endógena de los productores en sus

predios. Se destaca en este aspecto organizativo la experiencia de Héctor y Henry Montoya, que tienen un grupo de diez personas con sus vecinos y tienen inversiones conjuntas, como el cultivo de tilapias y la cría de pollos; esto les facilita el trabajo ya que se turnan para alimentarlos y hacen las grandes inversiones en infraestructura en compañía.

Como factor endógeno positivo se puede pensar en la ya mencionada disposición de la mayoría de los agricultores hacia el cambio y mejora de sus predios, así como la conformidad con su estilo de vida. Los ciclos de vida y la visión a futuro, que son elementos que Prins toma en cuenta para buscar comprender la manera diferenciada en la cual diferentes familias responden a iguales ofertas tecnológicas (2011:5), se presentan, el primero –los ciclos de vida–, desde la experiencia de los agricultores, que llevan mucho tiempo laborando y que su predio es propio, y el segundo –la visión a futuro–, desde el optimismo económico y la valoración del estilo de vida, a tal punto de considerar continuar en él y buscar un equilibrio que ayude a que económicamente sea posible.

También, y como resaltamos en la Matriz DOFA de este trabajo (Tabla 3), hay un factor importante que puede ser explotado, y es la solidaridad grupal. La asociación de grupos de trabajo proporcionaría beneficios como la reducción de los costos de transacción, la difusión de la información y conocimientos adquiridos (para lograr, por ejemplo, prevenir riesgos mediante experiencias compartidas), y para la apropiación de nuevas tecnologías. Si los pequeños productores “se asocian en cadenas de valor para captar nichos en el mercado diferenciado” (Prins, 2011: 9), pueden fortalecerse como comunidad. El buen uso del capital social permite, como menciona Prins, “sacar mayor provecho a los otros capitales: financiero, físico y natural” (Ibíd.) (Gráfica 5).

4. CONCLUSIONES



Gráfica 5. Dinámica de capitales.
Fuente: Autores.

Los productores agrícolas de los minifundios de Santo Domingo tienen la disposición de generar proyectos productivos que les permitan, como es su deseo, conservar y rentabilizar sus proyectos agropecuarios particulares. La opción para el cambio tiene que estar mediada por propuestas que incentiven el ahorro en insumos agrícolas y para la alimentación de los animales de las fincas, así como por apoyos menos intermitentes de organizaciones y el mismo municipio, que ha realizado, en general, una gestión desfavorable en cuanto a las propuestas de infraestructura que

le ha planteado a las comunidades. Surge con gran importancia la posibilidad de aprovechar la organización veredal en Juntas de Acción Comunal para el uso de estas mismas redes como transmisoras de experiencias y conocimientos agroecológicos, y también para propiciar una solidaridad grupal que permita, a largo plazo, proyectos conjuntos sólidos que sean capaces de enfrentarse al mercado con una buena capacidad de resiliencia.

Actualmente, las problemáticas que se pueden ver como obstáculos directos a los proyectos productivos agroecológicos están ligadas con la organización de los núcleos familiares, la falta del recambio generacional en las labores agrícolas y las dificultades de salud de muchos productores. La falta del acueducto también desmejora la calidad de vida, aunque algunos de los entrevistados aseguran nunca haber sufrido por falta de agua, ya que, y como aspecto positivo, todas las fincas poseen mínimo un nacimiento. Por lo tanto, la situación de estrés que genera el proyecto fallido del acueducto puede transformarse en una oportunidad para la implementación de un sistema de distribución de agua a partir de los nacimientos de los predios, incentivando no solo un manejo apropiado de los ecosistemas para el cuidado del agua de nacimiento, sino también la solidaridad y formación de redes de cooperación en torno al servicio básico que está ausente institucionalmente.

REFERENCIAS

Instituto de Estudios Regionales INER. (1993). Colección de estudios de localidades, Santo Domingo – Antioquia. Cornare-INNER, Universidad de Antioquia, Medellín.

Forero, Jaime. (2011). Incidencias en el mundo rural de las transformaciones en los Estados latinoamericanos. Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional de Desarrollo Rural. PUJ, Bogotá.

Prins, Cornelis. (2011). Fuerzas y procesos de innovación tecnológica. Su incidencia en el desarrollo rural. Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional de Desarrollo Rural. PUJ, Bogotá.

Soler, Diana Milena. (2011). Importancia de los sistemas avícolas campesinos (pollo de engorde y gallina ponedora) dentro de la unidad productiva y su aporte a la seguridad alimentaria: estudio de caso vereda La Pradera, municipio de Duitama, Boyacá. Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional de Desarrollo Rural. PUJ, Bogotá.

CIBERGRAFIA

Esquema de Ordenamiento Territorial Municipio de Santo Domingo, Antioquia. Disponible en: http://santodomingo-antioquia.gov.co/apc-aa-files/64313030386336326663643461363434/EOT_STO.DOMINGO_AC_008_02.pdf. Consultado el 24 de febrero de 1998.